

OPINIÓN

Desafíos para una nueva educación

Joaquín Aguirre López,
doctor en Ciencias de la Educación

Uno de los desafíos mas importante es sin duda el cambio de foco que va del derecho a la escolarización al derecho al aprendizaje, lo cual modifica sustancialmente el rol del docente. Si le preguntamos a un profesor, en el momento que se incorpora al sistema educativo ¿Qué se espera de su desempeño profesional?, seguramente obtendríamos una respuesta bastante común, centrada en que su tarea consiste en enseñar una materia de su especialidad y comprobar después que los alumnos sean capaces de reproducirlas en los exámenes. Esta manera de entender la docencia que sitúa el foco en la materia, o sea el saber que la escuela tiene que transferir de una generación a otra, siguiendo los cánones de la cultura dominante, expresada en programaciones curriculares.

Se da por descontado que algunos estudiantes conseguirán aprender estos saberes y otro no, ya que se considera normal que haya estudiantes que se caigan del sistema y lo abandonen. Pero si tenemos una voluntad real de conseguir el derecho efectivo al aprendizaje de todos los estudiantes, sabemos que esto no alcanza. Tenemos que buscar otras formas de organización, de acompañamiento, de evaluación y de concepción de la relación entre docentes y alumnos.

Diversos organismos internacionales como la UNESCO han insistido en las últimas décadas en la necesidad de apostar de manera más decidida por centrar el propósito de la educación en la formación integral de los alumnos, con el objetivo de alcanzar sociedades más justas, sostenibles, con capacidad de convivir y que puedan afrontar los retos que plantea el propio desarrollo del conocimiento humano, especialmente impactados por los avances científicos y tecnológicos.

La tarea esencial y prioritaria que se confiere a los docentes para alcanzar los objetivos educativos y de aprendizaje que nos proponemos, es uno de los instrumentos más efectivos de los que puede disponer el liderazgo para el aprendizaje con el fin de alcanzar la transformación educativa que necesitamos. Todo esto, dice relación con lo que esperamos puedan obtener alumnas y alumnos en su paso por la escuela, ¿Qué debe aprender un alumno? ¿Qué experiencias queremos que viva en la escuela? ¿Qué concepción entre el saber y la convivencia queremos que arraigue en la vida de los estudiantes? ¿Cómo debe ser la experiencia de aprendizaje para que permanezca el interés por seguir aprendiendo y la curiosidad para crear y transformar?